



GEMA MANCHA
Si tu equipo pudiera elegir a su jefe, ¿serías tú? Me gustaría invitarte a que no sigas leyendo y dediques treinta segundos a responder de forma honesta a esta simple pero demoledora pregunta. Mi nombre es Gema Mancha, actualmente CEO de Mertz Aesthetic para España y Portugal. Tras muchos años dirigiendo equipos hoy entiendo el liderazgo como un regalo que la empresa pone en nuestras manos.

Hay muchas cosas en la vida que podemos elegir y, muy a nuestro pesar, nuestros jefes no es una de ellas. Paradójicamente, la persona con la que pasamos tanto tiempo y con una influencia tan importante en nuestro crecimiento y bienestar emocional viene de serie en la empresa para la que trabajamos. La afirmación a la pregunta anterior merece una ¡enhorabuena! ya que se habrá conseguido que los colaboradores sean felices, incluso el domingo por la noche. Pero el verdadero problema aparece cuando, en un ejercicio de sinceridad y valentía, contestamos “no” y, sin embargo, decidimos no hacer nada al respecto. Frases del tipo “tengo demasiados líos y presiones como para preocuparme de si los empleados son felices o dejan de serlo” o “la gente tiene que venir motivada de casa” las he escuchado mil veces de jefes que claramente confundían “liderazgo” con “mero poder”.

En mis inicios profesionales he canalizado la frustración e inseguridad que sentía Anne Hathaway en “El diablo viste de Prada” en trabajar para desarrollar equipos fuertes, comprometidos y, por encima de todo, felices, generando espacios a los que la gente quiere pertenecer.

En esta columna me gustaría abrir un camino de futuro a través de mis aprendizajes en el terreno del liderazgo con el fin de que sea vuestro equipo el que, genuinamente, legitime vuestro rol y no la posición de un rectángulo dentro de un organigrama. Para ello tendríamos que hacer un recorrido por el papel que juegan aspectos poco asociados al mundo de la empresa como la vulnerabilidad, la amabilidad, el miedo al fallo o la diversión en la creación de estos ecosistemas laborales saludables.



RAMÓN MARTÍN GALÁN
“El lujo es un objeto de deseo. El lujo es una experiencia exclusiva. El lujo son placeres materiales, pero también sensoriales. El lujo es un sueño. Un sueño para los pocos afortunados que lo tienen y para la mayoría de personas que no”. Esta frase de Enzo Ferrari, refiriéndose a sus coches, es posiblemente una de las definiciones más redondas para definir y acotar lo que significa y supone el lujo.

Y si históricamente ese sueño que es el lujo ha estado asociado principalmente a exclusividad, en un tiempo como el actual -de inmediatez, prisa, manufacturas, globalización y uniformidad-, el valor de lo exclusivo está cada vez más vinculado a lo artesanal, a lo hecho a mano; únicamente pensado, diseñado y preparado para aquél que lo va a recibir o lo va a vivir. Es el “slow luxury”, que implica tanto el proceso de creación como el momento de disfrute.

Esa es la filosofía en la que creemos en Montaraz, donde elevamos el ibérico a la más alta categoría del placer gastronómico. Y es que el núcleo de un producto exclusivo lo conforma una calidad indudable, aunque es necesario además que a ella se una un savoir faire que sea capaz de hacer realidad ese sueño del que hablamos.

En Montaraz, hemos logrado esto gracias a una materia prima excepcional, combinada con el uso de elementos tan simples como la sal marina, el aire y el tiempo. Esta combinación artesanal y única nos permite ofrecer un producto de lujo incomparable.



RENUEVA • REPARA • RECUPERA • RECICLA • REINVENTA • **REVOLUCIONA**



CALIDAD, PUNTUALIDAD, EXCELENCIA, SEGURIDAD.

Reformamos tu hogar, tu local o tu oficina para convertirlos en esos espacios modernos y eficientes que buscas. Con todas las garantías.

REVOLREFORMAS.COM